

GACETA DEL ÁNGEL

Informe de la situación

GERMÁN DEHESA



De entrada y para no dejar rebabitas en el trabajo, quiero referirme a ese escaso grupo de ciberresponsales (que también son re babitas) que enarbolan sus santa ira y la dirigen contra mí porque voy a anular mi voto, en lugar de votar por alguien, detalle éste que obligaría a que el voto fuera contabilizado. Miren, niños: por supuesto que esto es lo que voy a hacer: votar por un candidato independiente, o por algún ciudadano que a mi juicio me parezca ilustre. No voy a votar por "Esperanza Marchita" porque el nombrecito me parece harto mamila, aunque Sor Juana lo emplee ("...Llorar su esperanza marchita en ramo verde..."). Votaré quizá por Humberto Murrieta, o Martha Mallet o por Josefina Vázquez Mota para que ya no esté enmuñada y me entregue la finísima botella de whisky que supuestamente apostamos. Con esta aclaración y con el recordatorio de la inminencia de mi cumpleaños (1º de Julio) doy por terminados mis pendienteitos y paso a darles un informe del estado que guarda mi salud en estos momentos. Entiendo que esta sección hace las delicias de un lopezobradorista que anda suelto por ahí.

Creo ya haberles informado, amadísimos lectores, que, mientras me andaban explorando lo del hígado, los médicos, tan fijados ellos, me descubrieron un aneurisma aórtico

en las confortables regiones de mi panza. El remedio, ya lo habré contado, es un stend, es decir un popotito que será introducido mediante un catéter que viajará desde mi codiciada ingle rumbo a la zona que está a punto de colapsarse. Una minúscula cámara de televisión guiará esta exploración por los afluentes de la aorta hasta desembocar en la propia aorta donde comenzará a ascender hasta topar con el globito. Una vez ahí ubicado el catéter, se procederá a la instalación del multimencionado popotito que ya está listo y esperándome en el Instituto Nacional de Cardiología. Ya instalado el stend o popotito, se retira el catéter y como dicen en Pachuca: ya chingó mi perro al tuyo.

Para que todo esto suceda, he sido informado de que tengo que internarme en Cardiología desde el lunes! y permanecer ahí en observación hasta el viernes!. Pero falta lo peor de todo: la mera mera intervención me la practicarán el miércoles 1º el día de mi fastuoso y esperadísimo cumpleaños (¡háganme el c. favor!). He consultado esta grave contingencia con el Estado Mayor de mi cuatitud y hemos delineado soluciones de emergencia. La primera es muy atractiva, aunque poco realizable: hacer la pachanga ahí en Cardiología. Estaría de voladores pelicanos, pero no sé por qué tengo mis dudas acerca de que los directivos del nosocomio permitan la entrada de un buen número de invitados, de una danzo-

nera, de un equipo de sonido como para fiesta en Tláhuac, de unos cuantos meseros y de cantidades importantes de viandas y de bebidas espirituosas y de unos diez costalitos de hielo "Íglú" y de muchos silbatitos para cuando la batucada se suelte y vaya visitando cuarto por cuarto para animar a los dolientes. No me digan que no estaría cardíaca una fiesta así. Imagínense a las enfermeras haciendo tubo y redondeando los ingresos. Ya hemos desechado esta primera solución por inviable. Creo que en mi cumpleaños me quedaré ahí en mi cuartito ladrándole a la luna y jugando solitarios. Dibodobadito.

La solución real creo que será esperar a que sea yo expelido del Instituto Nacional de Cardiología para poder organizar la drástica orgía en mi casa de piedra y flores (mi tía Agata me acaba de enviar una planta cuajada de heliotropos. Ésa es mi tía muy amada en quien he puesto todas mis complacencias). En lo que regreso, ahí les encargo a AMLO, a Marce y al buen Felipe. No los dejen hacer tiradero. HOY TOCA (yo no, porque me truena el globito).

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MDLXXXI (1581)**

MONTIEL y Peña Nieto: ¡guáchala!

Cualquier correspondencia con esta columna-popotito, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

